

## **DESARROLLO HUMANO EN VENEZUELA: ENTRE DISCURSOS MULTILATERALES Y REALIDADES LOCALES**

*Human development in Venezuela: between multilateral discourses and local realities*

---

Luis José González Castillo

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (UNERM), Coro-Falcón. ORCID: 0000-0002-8007-8603

---

### **Resumen**

El artículo analiza la interacción entre representaciones sociales, políticas públicas y dinámicas locales en el desarrollo humano de Venezuela. Se busca entender cómo los discursos de organismos multilaterales, como el Banco Mundial y la OCDE, afectan la percepción y práctica del desarrollo humano, considerando las realidades socioculturales del país. La metodología empleada es una revisión documental que incluye análisis crítico de teorías del desarrollo y experiencias de movimientos sociales, utilizando técnicas de análisis, síntesis y deducción. Este enfoque permite explorar cómo las representaciones sociales moldean la comprensión del desarrollo humano y su implementación en políticas públicas. En la discusión, se confrontan diversas teorías sobre el desarrollo: las centradas en el crecimiento económico, que priorizan el aumento del PIB, y aquellas que enfatizan la equidad en la distribución del ingreso. Se destaca que, aunque los organismos multilaterales proponen marcos normativos inclusivos, a menudo no reflejan las realidades locales. Las conclusiones sugieren que es fundamental superar una visión economicista del desarrollo y adoptar un enfoque más integral que considere el papel crucial de las representaciones sociales en la construcción de identidades colectivas y en la movilización hacia un desarrollo humano más equitativo y sostenible.

**Palabras clave:** Desarrollo; Representaciones; Movimientos Sociales; Venezuela; Sostenibilidad.

### **Abstract**

The article examines the interplay between social representations, public policies, and local dynamics concerning human development in Venezuela. It aims to understand the impact of multilateral organizations' discourses, such as those from the World Bank and the OECD, on the perception and implementation of human development, while taking into account the country's sociocultural realities. The methodology employed is a documentary review that includes critical analysis of development theories and experiences from social movements, utilizing techniques of analysis, synthesis, and deduction. This approach allows for exploration of how social representations shape the understanding of human development and its implementation in public policies. In the discussion, various theories about development are confronted: those centered on economic growth, which prioritize GDP increase, and those that emphasize equity in income distribution. It highlights that while multilateral organizations propose inclusive normative frameworks, they often do not reflect local realities. The conclusions suggest that it is essential to overcome an economic-centric view of development and adopt a more comprehensive approach that considers social and cultural dimensions. Additionally, it underscores the crucial role of social representations in building collective identities and mobilizing towards a more equitable and sustainable human development.

**Keywords:** Development; Representations; Social Movements; Venezuela; Sustainability.

## Introducción

El concepto de desarrollo humano, a pesar de su amplia difusión, sigue siendo objeto de múltiples interpretaciones y debates. Si bien organismos multilaterales han propuesto marcos normativos para orientar las políticas de desarrollo, la diversidad de contextos socioculturales y las distintas visiones teóricas han generado una pluralidad de enfoques. El objetivo general del presente desempeño es analizar de manera crítica cómo las representaciones sociales, las políticas públicas y las dinámicas locales interactúan en la construcción del desarrollo humano en Venezuela, considerando las influencias de los discursos hegemónicos de organismos multilaterales como el Banco Mundial y la OCDE.

Se pretende examinar cómo las narrativas promovidas por los organismos internacionales pueden afectar la percepción del desarrollo en el contexto local, así como el papel que juegan las representaciones sociales en la construcción de identidades colectivas y en la movilización de movimientos sociales. A través de un enfoque multidimensional que integra aspectos económicos, sociales y ambientales, se busca ofrecer una visión holística del desarrollo humano que trascienda las métricas tradicionales y que considere el bienestar y la dignidad de los individuos como ejes centrales del proceso.

Este artículo se adentra en esta complejidad, analizando cómo las representaciones sociales, las políticas públicas y las dinámicas locales interactúan en la construcción del desarrollo humano, con un enfoque particular en el caso venezolano. A través de un análisis crítico de las teorías del desarrollo y de las experiencias de los movimientos sociales, se busca contribuir al debate sobre la necesidad de construir modelos más inclusivos y contextualizados.

Ahora bien, el concepto desarrollo humano, se usa aquí como un término paraguas que abarca un proceso integral que busca mejorar la calidad de vida de las personas a través de la satisfacción de sus necesidades básicas, el fomento de sus capacidades y el fortalecimiento de su participación en la vida social, económica y política. Esta definición se nutre de diversas perspectivas teóricas que enfatizan no solo el crecimiento económico, sino también la equidad social y la sostenibilidad ambiental. En este sentido, el desarrollo humano trasciende las métricas tradicionales de progreso, proponiendo un enfoque que considera al individuo como el centro del proceso de desarrollo, donde su bienestar y dignidad son primordiales (PNUD, 2023).

Los organismos multilaterales, como el Banco Mundial y La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), han contribuido a la comprensión del desarrollo humano al establecer marcos normativos que promueven políticas inclusivas y sostenibles. Sin embargo, es importante señalar que estas instituciones a menudo operan desde una cosmovisión que puede no reflejar las realidades locales.

Por ejemplo, mientras el Banco Mundial aboga por un enfoque centrado en el crecimiento económico, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) enfatiza la importancia de abordar las desigualdades y fomentar la participación ciudadana (Hamadeh et al. (2024); PNUD, 2023). Esta dicotomía resalta la necesidad de adaptar las estrategias de desarrollo a los contextos específicos de cada país, particularmente en naciones como Venezuela, donde los desafíos estructurales requieren soluciones innovadoras y contextualizadas.

La noción de desarrollo humano abarca no solo el crecimiento individual, sino también un reconocimiento profundo de las interacciones sociales y culturales que moldean la experiencia del individuo. Puesto que de acuerdo con Vygotsky (2009), los procesos psicológicos superiores emergen a través de estas interacciones, lo que sugiere que el desarrollo humano es un fenómeno colectivo, no meramente individual. Por lo tanto, es esencial que las políticas públicas promuevan espacios donde los

seres humanos interactúen y colaboren en la construcción de un futuro que integre tanto sus aspiraciones individuales como las colectivas.

En este contexto, el desarrollo humano se transforma en un proceso dinámico y participativo que involucra a diversos actores, incluidos gobiernos, biosfera, organizaciones privadas (nacionales o internacionales) con o sin fines de lucro, comunidades locales y movimientos sociales. Como señala Max-Neef (1994), “el desarrollo humano debe centrarse en satisfacer necesidades fundamentales dentro de un marco que reconozca la diversidad cultural y social”. Así, se plantea la necesidad de repensar el desarrollo humano como un conjunto de procesos contextualizados que sean significativos y útiles en la práctica social. Por ello, la educación y la cultura son elementos clave que facilitan esta interacción, permitiendo a los individuos no solo adaptarse a su entorno, sino también transformarlo desde su realidad histórico social.

La definición y medición del desarrollo constituyen un desafío complejo en las organizaciones multilaterales, donde la falta de un paradigma unificado se debe entre otros factores no considerados en este desempeño, a la diversidad de enfoques teóricos que respaldan las visiones de los principales donantes. En este contexto, el campo del Desarrollo Humano se caracteriza por una pluralidad de perspectivas derivadas de distintas posturas axiológicas, ontológicas y epistemológicas. Esta reflexión tentativa del investigador pone de manifiesto la complejidad del fenómeno del desarrollo y la dificultad de encapsularlo en una única dimensión o métrica.

Como han señalado diversos estudiosos como Sen (2000); y Nussbaum (2000), la falta de un criterio universal para definir y medir el desarrollo representa tanto una oportunidad como un desafío. Por un lado, facilita la consideración de la diversidad de experiencias humanas y la necesidad de adaptar las políticas de desarrollo a contextos locales específicos. Por otro lado, exige la construcción de marcos analíticos más integrales que permitan comparar y evaluar de manera rigurosa las distintas aproximaciones y políticas de desarrollo.

El desarrollo humano en el continente como en Venezuela, es un tema difícil que involucra diversas perspectivas teóricas-prácticas. A consecuencia de las crisis económicas y políticas que han hecho que el desarrollo sea un eje central de análisis para los investigadores sociales. Aunque, Organismos multilaterales como el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) han propuesto diferentes enfoques y taxonomías para entender y abordar el desarrollo, estas a menudo han chocado con las realidades locales de la región.

En este sentido, las representaciones sociales, junto con el concepto de desarrollo humano son clave para comprender cómo se construyen las identidades sociales en un país como Venezuela. Puesto que, en el país, las representaciones sociales, juegan un papel fundamental al dar sentido a la realidad y construir significados compartidos por las personas en todos los grupos sociales Jodelet (1984) y Silva (1975). Ya que como dice Vygotsky (2009), los procesos psicológicos se desarrollan primero a nivel social; de ahí que, las políticas de desarrollo deben ser sensibles a las particularidades culturales y sociales de cada grupo social.

Por ello se hace necesario, una definición adecuada para las representaciones sociales, la cual se formula de la siguiente manera: construcciones colectivas que permiten a los individuos y grupos dar sentido a su realidad social, integrando experiencias, valores y creencias en un marco comprensible. Estas representaciones no son meras reflexiones de la realidad, sino que actúan como mediadoras entre el ser humano y su entorno, influenciando la percepción y la interpretación de fenómenos sociales, culturales y económicos (Jodelet, 1984; Silva, 1975). Por lo tanto, las representaciones sociales se convierten en herramientas fundamentales para entender cómo los grupos fraguan significados compartidos y cómo estos significados afectan sus comportamientos y actitudes.

De igual manera, desde una perspectiva sudamericana, estas representaciones adquieren un carácter dinámico y contextualizado, reflejando las particularidades culturales y sociales de la región. En un contexto donde las desigualdades y las tensiones políticas son evidentes, estas representaciones pueden servir tanto para legitimar el orden establecido como para desafiarlo. Por ejemplo, los movimientos sociales en Venezuela han construido narrativas que cuestionan las estructuras de poder existentes y proponen nuevas formas de organización social. Estas narrativas no solo reflejan una resistencia al status quo, sino que también ofrecen alternativas viables para la transformación social.

Así, se evidencia que las representaciones sociales no permanecen en un mismo estado; en cambio, evolucionan en respuesta a las dinámicas sociopolíticas del entorno; este dinamismo permite a los grupos sociales adaptarse y reconfigurar su identidad colectiva, lo que a su vez influye en sus acciones y estrategias de movilización. En definitiva, el análisis de la representación se convierte en un elemento clave para comprender el papel de la participación de grupos, colectivos, organizaciones o movimientos sociales en la búsqueda de cambios significativos dentro del contexto sudamericano.

En el orden de los planteamientos anteriores, es importante considerar que las representaciones sociales son influenciadas por discursos hegemónico promovidos por organismos multilaterales como el Banco Mundial y la OCDE. Estos organismos establecen taxonomías y marcos normativos que pueden moldear la forma en que se perciben ciertos fenómenos en la sociedad.

Por ejemplo, al promover un enfoque centrado en el crecimiento económico y la sostenibilidad, estas instituciones pueden influir en cómo los ciudadanos ven su propio desarrollo y bienestar. Sin embargo, esta influencia puede ser ambivalente; mientras que algunos pueden adoptar estos discursos como propios, otros pueden resistirlos o reinterpretarlos a partir de sus propias experiencias PNUD (2022).

A este respecto, las representaciones sociales también tienen un impacto significativo en la formulación de políticas públicas. La manera en que se conciben ciertos problemas sociales puede determinar las soluciones propuestas por los gobiernos y organizaciones internacionales. Por lo tanto, es crucial que los estudios sobre desarrollo humano incluyan un análisis crítico de estas representaciones para comprender mejor cómo se configuran las realidades sociales en la región latinoamericana en particular Venezuela. Al hacerlo, se puede fomentar un diálogo más inclusivo que permita integrar diversas voces y perspectivas en el proceso de desarrollo.

Después de las consideraciones anteriores, es pertinente indicar, las representaciones sociales emergen como un concepto clave para analizar cómo las comunidades, influenciadas por factores culturales, históricos y políticos, interpretan y dan sentido al desarrollo humano; estas construcciones mentales, que se comparten y evolucionan en un proceso de interacción social, no solo reflejan la realidad, sino que también la moldean Castoriadis (1996).

Sin embargo, es importante destacar que estas representaciones no son estáticas, sino que se ven influenciadas por discursos hegemónicos promovidos por organismos internacionales. Comprender cómo estos discursos interactúan con las representaciones locales es esencial para diseñar políticas públicas más efectivas y sensibles a las necesidades y aspiraciones de las comunidades; por lo tanto, las taxonomías del desarrollo en la sociedad liberal, se definen como sistemas de clasificación propuestos por organismos multilaterales para categorizar a los países en función de su nivel de desarrollo.

Estas taxonomías no solo reflejan criterios económicos, como el ingreso per cápita, sino que también consideran dimensiones sociales, políticas y ambientales que afectan la calidad de vida de la población. En este sentido, estas son herramientas analíticas que permiten entender las complejidades del progreso humano y social en un contexto global, donde cada institución puede tener enfoques y prioridades diferentes. Hamadeh et al. (2024) y PNUD (2022).

Los organismos multilaterales de desarrollo, como el Banco Mundial, la OCDE y el PNUD, han evolucionado en sus enfoques teóricos sobre el desarrollo a lo largo del tiempo, reflejando cambios en los pensamientos dominantes y en las prioridades de cada entidad. Por ejemplo, el Banco Mundial ha cambiado de una visión 'modernizadora' centrada en el crecimiento económico a enfoques más recientes que priorizan la sostenibilidad y la inclusión social. En este contexto, el PNUD define el desarrollo sostenible como la capacidad de la sociedad para generar y mantener un uso responsable de los recursos, asegurando la vida en el planeta (PNUD, 2023). Esta evolución subraya la importancia de adoptar un enfoque multidimensional humanista que integre las dinámicas económicas y sociales del sistema actual.

La OCDE, por su parte, ha desarrollado una taxonomía que se centra en el papel del gobierno, del mercado y de la sociedad civil en el desarrollo. Esta organización define al Estado como facilitador y regulador, lo que implica que su intervención es crucial para lograr un desarrollo equitativo. A través de su misión de “promover políticas que favorezcan la prosperidad, la igualdad y el bienestar para todas las personas” (OCDE, s. f.), se evidencia una clara intención de articular esfuerzos entre los diferentes actores sociales. Sin embargo, es importante señalar que las decisiones y responsabilidad sobre ejecución y supervisión recaen en los Estados nacionales. Esto plantea interrogantes sobre la efectividad de estas políticas en contextos donde los intereses locales pueden no alinearse con las prioridades globales.

En este marco, el PNUD (2023) ha adoptado una taxonomía basada en enfoques que varían desde el crecimiento económico hasta la reducción de la pobreza y la promoción de la equidad. Su enfoque multidimensional permite abordar tanto las desigualdades como los desafíos ambientales desde una perspectiva local. Al distinguir entre enfoques macro y micro, el PNUD busca fomentar un crecimiento inclusivo que beneficie a todos los sectores de la sociedad. Esta estrategia posiciona al PNUD como un facilitador clave para los movimientos sociales, proporcionando recursos y conocimientos necesarios para fortalecer sus capacidades organizativas y de acción.

Sin embargo, es fundamental reconocer que las perspectivas de los organismos multilaterales están influenciadas por los intereses de los países, organizaciones y particulares donantes y por las dinámicas de poder en el sistema internacional. Las representaciones sociales y los discursos dominantes pueden influir en la manera en que se conceptualiza y se mide el desarrollo. Como señala Vygotsky (2009), los procesos psicológicos superiores se desarrollan a través de las interacciones sociales, y las representaciones sociales construidas por los grupos de poder pueden limitar las posibilidades de transformación social.

Esto implica que las narrativas construidas por los organismos multilaterales no solo afectan a las políticas públicas nacionales o regionales, sino también a la percepción colectiva sobre lo que constituye un desarrollo exitoso. En este sentido, los movimientos sociales desempeñan un papel fundamental al cuestionar con enfoque crítico las narrativas dominantes (imaginarios sociales) y al proponer alternativas más justas y equitativas. Al participar en los debates sobre el desarrollo, estos pueden contribuir a la construcción de un futuro más equitativo para todos.

## **Metodología**

La investigación se llevó a cabo utilizando una metodología de revisión documental, tal como se define en el Manual de Trabajos de Grado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL, 2006). Esta metodología se centra en estudiar problemas para ampliar y profundizar el conocimiento sobre su naturaleza, apoyándose principalmente en trabajos previos y datos disponibles en diferentes formatos, ya sean impresos, audiovisuales o electrónicos. Para ello, se emplearon técnicas como análisis, síntesis, deducción e inducción, aplicadas a textos de manera rigurosa y sistemática,

abarcando unidades de análisis como desarrollo humano, organismos multilaterales, representaciones sociales, movimientos sociales y la situación en Venezuela.

Además, se realizó un proceso ordenado de recolección y análisis de información bajo un diseño bibliográfico. Este proceso incluyó la búsqueda, organización, selección, lectura e interpretación de datos para cumplir con los objetivos de la investigación y evaluar los conocimientos adquiridos. Según Palella y Martins (2012), el diseño bibliográfico implica el uso de procedimientos lógicos y mentales característicos de toda investigación. Esto sugiere que el investigador puede extraer aspectos relevantes tanto de datos primarios como secundarios para enriquecer su estudio.

## Discusión

El Cuadro 1, se presenta como una herramienta analítica que proporciona una visión panorámica de distintos paradigmas sobre el desarrollo económico, lo que resulta esencial en un contexto donde las dinámicas sociales y políticas están en constante transformación. Esta representación visual no solo facilita la comprensión de las complejidades inherentes; a las teorías orientadas al crecimiento hasta aquellas centradas en la equidad y la justicia social; sino que también, permite identificar intersecciones y divergencias clave que pueden influir en la formulación de políticas en pro del desarrollo humano.

**Cuadro N°1:** Enfoques sobre el desarrollo.

Aspecto	Teorías del Crecimiento Económico (Banco Mundial)	Teorías de la Distribución del Ingreso (OCDE)	Enfoques de Desarrollo Sostenible (PNUD)	Modelo Económico Venezolano
<b>Concepto Básico</b>	Crecimiento del PIB como motor del desarrollo.	Equidad en la distribución de ingresos.	Sostenibilidad ambiental y social.	Justicia social y desarrollo integral.
<b>Características</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Énfasis en inversión y productividad.</li> <li>- Crecimiento liderado por exportaciones.</li> <li>- Intervención estatal limitada.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Promoción de políticas redistributivas.</li> <li>- Inclusión social.</li> <li>- Participación ciudadana.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Enfoque multidimensional.</li> <li>- Reducción de pobreza.</li> <li>- Empoderamiento comunitario.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estado como promotor del bienestar.</li> <li>- Enfoque en la soberanía económica</li> <li>- Integración entre sector público y privado</li> </ul>
<b>Similitudes</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reconocimiento de la importancia del Estado en el desarrollo.</li> <li>- Necesidad de inversión para mejorar condiciones de vida.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ambos buscan mejorar el bienestar social.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Todos abogan por un enfoque integral al desarrollo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Búsqueda de mejorar calidad de vida a través de políticas integradas.</li> </ul>

<b>Diferencias</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se centra en crecimiento económico sin considerar equidad.</li> <li>- Puede ignorar aspectos sociales y ambientales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Prioriza la justicia social sobre el crecimiento.</li> <li>- Se enfoca en políticas redistributivas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Integra aspectos económicos, sociales y ambientales.</li> <li>- Busca equilibrio entre crecimiento y sostenibilidad.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Enfrenta crisis económicas que limitan su efectividad.</li> <li>- Basado en principios constitucionales que no siempre se implementan.</li> </ul>
<b>Impacto en el Desarrollo Humano</b>	Puede generar mejoras temporales, pero no sostenibles si no hay equidad.	Mejora sostenida en calidad de vida si se implementan políticas adecuadas.	Promueve un desarrollo más inclusivo y equitativo.	La crisis actual limita los beneficios esperados; sin embargo, los principios constitucionales ofrecen un marco potencial para el desarrollo humano.

**Fuente:** González (2024)

Este cuadro comparativo destaca cómo cada enfoque presenta ventajas y desventajas en términos de su aplicación práctica en Venezuela. Mientras que las teorías del crecimiento económico pueden ofrecer soluciones a corto plazo, es fundamental considerar también las teorías de distribución del ingreso para garantizar una mejora equitativa en las condiciones de vida. Asimismo, los enfoques sostenibles propuestos por el PNUD ofrecen una visión más amplia que podría ser clave para abordar los desafíos actuales que enfrenta el país.

Las teorías del crecimiento económico, las teorías de la distribución del ingreso y el modelo económico venezolano ofrecen diferentes enfoques sobre el desarrollo y la mejora de las condiciones de vida en la región sudamericana. Las teorías del crecimiento económico, promovidas por el Banco Mundial, enfatizan la importancia del crecimiento sostenido del PIB como motor del desarrollo, sugiriendo que una economía en expansión puede generar recursos suficientes para mejorar el bienestar social.

Por otro lado, las teorías de la distribución del ingreso, defendidas por la OCDE, se centran en la equidad y la justicia social, argumentando que una distribución más equitativa de los recursos es esencial para lograr un desarrollo humano sostenible. En contraste, el modelo económico venezolano se basa en principios de justicia social y solidaridad, según lo establecido en su Constitución, pero enfrenta desafíos significativos debido a crisis políticas y económicas.

En fin, el cuadro 1, no solo facilita la comprensión de las complejidades de las teorías que abarcan desde el crecimiento del PIB hasta la equidad en la distribución del ingreso, sino que también promueve un diálogo crítico al revelar intersecciones y divergencias clave. Este elemento es fundamental en un contexto de constantes transformaciones sociales y políticas, lo que resulta esencial para identificar soluciones teóricas, prácticas y viables que sustenten y mejoren las condiciones de vida en Venezuela y en la región sudamericana en su conjunto, contribuyendo así al desarrollo humano desde nuestras realidades.

### **Desconexión entre teorías y realidades**

A pesar de los esfuerzos de organismos multilaterales como el Banco Mundial, la OCDE y el PNUD para promover políticas que aborden estos temas, las realidades locales a menudo presentan desafíos que no se alinean con las taxonomías del desarrollo propuestas; como el caso del PNUD

(2022), que define el desarrollo humano como un proceso que debe promover el bienestar de las personas, y en la práctica, muchas políticas de esta multilateral se centran en indicadores económicos sin considerar las dimensiones sociales y culturales que afectan la calidad de vida de las personas. Por lo tanto, las taxonomías internacionales del desarrollo pueden no reflejar adecuadamente las necesidades específicas de los países de la región, llevando a ejecutar políticas que no abordan problemas críticos como las que originan el desempleo o la pobreza infantil o el abandono de los adultos mayores.

La desconexión entre las políticas de desarrollo promovidas a nivel internacional por los entes multilaterales y las experiencias de las comunidades en Sudamérica es un fenómeno recurrente. Los movimientos sociales en la región son un claro ejemplo de esta desarticulación, ya que a menudo surgen como respuesta a políticas que no satisfacen sus necesidades más básicas. Además, la implementación de programas gubernamentales frecuentemente no se traduce en mejoras significativas en las condiciones de vida de la población ni en el sistema general de significados que las sustentan.

Ejemplo de lo indicado tenemos el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) en Argentina, que ha luchado por el reconocimiento de los derechos laborales y el acceso a empleo digno. A pesar de que el PNUD promueve un enfoque centrado en la reducción de la pobreza y la mejora del bienestar social, muchas de las políticas implementadas no han logrado abordar adecuadamente las causas estructurales del desempleo y la exclusión social. El MTD ha utilizado las taxonomías del desarrollo para visibilizar estas desigualdades, argumentando que las políticas económicas impuestas desde afuera han perpetuado la pobreza en lugar de ofrecer soluciones efectivas. Sánchez (2021).

En Chile, el movimiento estudiantil ha sido un actor clave en la lucha por una educación pública gratuita y de calidad. A pesar de que la OCDE (s.f.), enfatiza la importancia de una educación inclusiva como motor del desarrollo humano, el sistema educativo chileno ha estado marcado por profundas desigualdades. Los estudiantes han denunciado que las reformas educativas no han cumplido con las promesas de equidad y acceso, lo que evidencia una desalineación entre las teorías del desarrollo educativo y su implementación práctica. Este movimiento ha logrado articular sus demandas dentro del marco del desarrollo humano, exigiendo cambios estructurales que prioricen el bienestar de todos los ciudadanos. Schwabe (2018).

En Brasil, el movimiento sin tierra (MST) ha utilizado las taxonomías del desarrollo para abogar por una reforma agraria justa y equitativa. A pesar de que el Banco Mundial reconoce la importancia de la equidad en la distribución de recursos como parte del desarrollo humano, las políticas agrarias a menudo favorecen a grandes propietarios y corporaciones, dejando a los campesinos sin acceso a tierras productivas. El MST ha destacado cómo estas políticas no solo perpetúan la desigualdad económica, sino que también limitan el potencial de desarrollo humano en áreas rurales. Marcia (2024). Su lucha por la tierra y los derechos agrícolas es un claro ejemplo de cómo los movimientos sociales pueden desafiar las narrativas dominantes sobre el desarrollo.

En Venezuela, por ejemplo, a pesar de contar con un marco constitucional que prioriza la justicia social y el desarrollo humano integral (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, Art. 299), las políticas implementadas a menudo no logran abordar adecuadamente la pobreza y la desigualdad, lo que limita el acceso a servicios básicos como educación y salud para atender las necesidades de los adultos mayores, quienes enfrentan condiciones de vida dificultosas y una falta de reconocimiento en sus derechos. Además, a menudo se ven limitados por la falta de espacios de participación y por la imposición de imaginarios sociales y narrativas externas que no consideran sus realidades. Por lo que es fundamental reconocer que los imaginarios sociales influyen en cómo se perciben y abordan estos problemas.

De ahí que la comprensión del desarrollo humano en Sudamérica, especialmente en contextos de desigualdad como el de Venezuela, requiera de una consideración profunda de las representaciones sociales que los grupos construyen sobre su realidad; esto es, según Castoriadis (2013), el ser humano nace con un psiquismo cerrado, lo que da lugar al concepto de mónada, fundamental para entender al individuo como un producto social. Este enfoque sugiere que la construcción del sujeto se produce a través de un proceso de especialización, donde la historia y el inconsciente emergen como productos de la socialización.

Por eso las representaciones sociales, tal como las define Jodelet (1984) y Silva (1975), son construcciones colectivas que permiten a las personas dar sentido a su entorno y experiencias. Estas representaciones no solo influyen en cómo se perciben las oportunidades de desarrollo, sino que también afectan la movilización de recursos para alcanzarlas. En este sentido, es crucial abordar no solo las dimensiones económicas del desarrollo, sino también las socioculturales, para entender cómo se configura el bienestar en la región.

Por consiguiente, la interacción entre las taxonomías del desarrollo y las realidades locales revela que los organismos multilaterales deben considerar estas representaciones al diseñar sus políticas. La imposición de cosmovisiones externas puede resultar en desconexiones con las necesidades y aspiraciones locales. De modo que, un enfoque integral que contemple tanto las dimensiones económicas como las socioculturales es esencial para promover un desarrollo humano significativo y sostenible en Sudamérica.

En total, como señala Castoriadis (1996), la tensión entre lo individual y lo social es inherente a la condición humana. En el caso venezolano, esta tensión se manifiesta en la experiencia de los migrantes que buscan mejorar su calidad de vida, mientras que su partida también tiene un impacto negativo en el tejido social del país (Gissi et al., 2024). Además, los discursos multilaterales sobre desarrollo humano frecuentemente promueven una visión idealizada que puede no reflejar la complejidad de la realidad venezolana.

Esto plantea un vacío crítico: la ausencia de un imaginario social inclusivo que reconozca y valore las contribuciones de los migrantes al desarrollo humano, tanto en sus países de origen como en sus destinos. Por consiguiente, para mitigar esta tensión, resulta interesante adoptar enfoques teóricos y operativos holísticos que integren tanto las dimensiones estructurales como las humanas del desarrollo en una única conceptualización.

### **Voces que Transforman**

La exclusión de las percepciones y realidades de los grupos sociales, especialmente los más vulnerables, en la planificación y ejecución de iniciativas de desarrollo, genera profundas disociaciones entre las propuestas y las necesidades reales de las comunidades; esta desconexión, producto de la imposición de marcos externos que priorizan las agendas de donantes y organismos multilaterales, perpetúa desigualdades y obstaculiza un desarrollo genuino y sostenible del ser humano.

De manera que, al no considerar las dinámicas sociales locales, en las iniciativas de desarrollo a menudo resultan ineficaces y, en ocasiones, incluso perjudiciales. La imposición de soluciones prefabricadas, sin considerar los contextos culturales y las experiencias vividas por los grupos de personas afectados, ignora la riqueza y diversidad de las comunidades. En consecuencia, esta visión reduccionista del desarrollo, centrada en indicadores económicos y desvinculados de los imaginarios sociales, ha sido históricamente criticada por marginalizar las voces de los más desfavorecidos.

Movimientos sociales como el "Frente Nacional Adult@ Mayor 'Mauro Vive'" en Venezuela, ejemplifica cómo la organización y la participación activa de los grupos sociales pueden transformar los imaginarios sociales y generar cambios significativos. Al visibilizar las problemáticas específicas

de los adultos mayores y participar en la elaboración de políticas públicas como la Ley Orgánica para la Atención y Desarrollo Integral de las Personas Adultas Mayores, estos movimientos demuestran la importancia de integrar las perspectivas de los grupos vulnerables en la construcción de un desarrollo más justo e inclusivo (FRENTE NACIONAL ADULT@ MAYOR “MAURO VIVE”, 2016).

Para superar estas limitaciones, es fundamental promover la participación activa de los movimientos sociales en la creación conjunta de las agendas de desarrollo. Que según Neef (1994), el desarrollo humano debe ser un proceso participativo y democrático que permita a las personas tomar decisiones informadas sobre su propio desarrollo y, así, construir proyectos de vida propios. Asimismo, es necesario empoderar a las comunidades para que puedan ejercer su auto gobernanza. De todo esto se desprende que, los movimientos sociales son un catalizador para este cambio o transformación o ambos.

## Conclusiones

Para comprender las limitaciones de los organismos multilaterales, es necesario recurrir a teorías críticas que cuestionen las bases del desarrollo convencional. La teoría del imaginario social de Castoriadis, por ejemplo, nos permite analizar cómo las representaciones colectivas sobre el desarrollo influyen en las políticas y prácticas de los organismos multilaterales. La teoría de la ideología de Ludovico Silva nos ayuda a entender cómo las ideologías dominantes pueden legitimar y perpetuar relaciones de poder desiguales.

El enfoque de Max-Neef (1994) sobre el desarrollo a escala humana presenta una alternativa significativa al modelo economicista predominante, al centrarse en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales. Este enfoque va más allá de las meras necesidades materiales, abarcando dimensiones como la identidad, la libertad, la participación y la creatividad, que son esenciales para el bienestar integral de las personas. Según Max-Neef, el desarrollo debe ser un proceso participativo protagónico y democrático, lo que implica que las comunidades deben tener voz y poder en la construcción de sus propios proyectos de vida. Esta perspectiva resalta la importancia de reconocer que el desarrollo no es un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar una vida digna y plena.

El papel de los organismos multilaterales en el desarrollo revela una serie de patrones que limitan la efectividad de sus intervenciones. En primer lugar, la tendencia hacia la homogeneización de modelos de desarrollo ha llevado a la promoción de enfoques universales que ignoran las particularidades culturales, históricas y socioeconómicas de cada contexto. Esta uniformidad no solo restringe la capacidad de los países para formular soluciones adaptadas a sus realidades, sino que también perpetúa desigualdades y dependencias. Como señala Vygotsky (2009), el desarrollo cultural y social debe ser entendido como un proceso que se manifiesta primero a nivel colectivo antes de ser internalizado por los individuos, lo que implica que las políticas deben considerar estas dinámicas interpersonales para ser efectivas.

A pesar de los avances teóricos en la conceptualización del desarrollo humano, como lo evidencia el enfoque del PNUD, existe una brecha significativa entre los discursos normativos y las prácticas concretas en países como Venezuela. Si bien el marco constitucional venezolano reconoce la importancia del bienestar social, las políticas implementadas a menudo priorizan indicadores económicos en detrimento de las dimensiones sociales y culturales del desarrollo. Esta disociación entre teoría y práctica revela la complejidad de los procesos de desarrollo y lo complicado de adoptar enfoques más integrales que reconozcan la diversidad de las realidades sociales y la importancia de la participación ciudadana en la construcción de políticas públicas.

En este contexto, es esencial reconocer que los vacíos existentes son producto de una interacción compleja entre las representaciones sociales dominantes y las realidades locales; por lo tanto, las narrativas construidas por organismos multilaterales tienden a imponer modelos que pueden

no ser adecuados para todas las realidades sudamericanas. Por ejemplo, Suiza es frecuentemente citada como un modelo de desarrollo humano exitoso debido a su alto Índice de Desarrollo Humano (IDH) (PNUD, 2022). Sin embargo, trasladar este modelo sin considerar las especificidades culturales y socioeconómicas de países como Venezuela puede resultar contraproducente.

La brecha entre las conceptualizaciones teóricas del desarrollo humano y su aplicación práctica en contextos como el venezolano evidencia la necesidad de una profunda reflexión sobre los marcos analíticos utilizados. Es imperativo construir teorías sociales endógenas que permitan comprender y transformar las realidades locales, superando así las limitaciones de los modelos importados. Solo a través de una contextualización profunda de las teorías del desarrollo será posible diseñar políticas públicas que promuevan un desarrollo humano integral e integrados con la biosfera.

### Referencias Consultadas

- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela 211° 162° 22°. (2021). *Ley Orgánica para la Atención y Desarrollo Integral de las Personas Adultas Mayores.*: Gaceta extraordinaria N° 6.641. Imprenta Nacional de Venezuela.
- Banco Mundial (2023). *Informe sobre el desarrollo mundial 2023: Seres humanos en desarrollo.* Washington, D.C.: Banco Mundial. Recuperado 6 de noviembre de 2023 de: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099405110112326811/pdf/SECBO5198ad43a01b00b143eb19e841dfefb5df959e.pdf>
- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad.* Recuperado 7 de agosto de 2024 de: [https://www.academia.edu/96692127/Institucion\\_imaginaria\\_de\\_la\\_sociedad\\_La\\_Castoriadis\\_Cornelius](https://www.academia.edu/96692127/Institucion_imaginaria_de_la_sociedad_La_Castoriadis_Cornelius)
- Castoriadis, C. (1996). *Ontología de la Creación Cornelius Castoriadis: Introducción y compilación Fabio Giraldo y José Malaver Traducción José Malaver (De F. Giraldo & J. Malaver; J. Malaver, Trad.)* [OCR]. Ensayo y error Calle 54 No. 4-42 Oí 102. Tels. 310 7250 - 312 6296. <https://es.scribd.com/document/585831655/Castoriadis-Cornelius-Ontologia-de-La-Creacion-Ocr-Por-Ganz1912>
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas. Gaceta Oficial Extraordinaria N° 36.860, Jueves, 30 de diciembre de 1999. Asamblea Nacional.
- Frente Nacional Adult@ Mayor “Mauro Vive”. (2016). *Frente nacional adult@ mayor “mauro vive#.* <https://uprdoc.ohchr.org> (FNAMMV\_UPR26\_VEN\_S\_Main-4). Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. <https://uprdoc.ohchr.org/uprweb/downloadfile.aspx?filename=3354&file=SpanishTranslation>
- Gissi, N., Del P Ospina, M., Trompetero, M. G., Flórez, Á., & Bravo, A. (2024). *Gobernanza multilateral en las Américas tras la migración forzada venezolana: rupturas y continuidades.* Revista Brasileira de Ciências Sociais, 39. <https://doi.org/10.1590/39012/2024>
- Hamadeh, N., Van Rompaey, C., & Metreau, E. (2024, 22 abril). *Clasificación de los países elaborada por el Grupo Banco Mundial según los niveles de ingreso para el año fiscal 24 (1 de julio de 2023- 30 de junio de 2024).* Blogs del Banco Mundial. <https://blogs.worldbank.org/es/opendata/clasificacion-de-los-paises-elaborada-por-el-grupo-banco-mundial-segun-los-niveles-de-ingreso>
- Jodelet, Dense. *La representación social: fenómenos, concepto y teoría.* En Serge Moscovici (compilador). Psicología Social II. Barcelona: Paidós, 1984, pp. 469- 493.

- Max-Neef, M. A. (1994). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. EnIcaria Editorial eBooks. [https://repositories.lib.utexas.edu/bitstream/2152/21625/2/Max\\_NeefDesarrollo\\_a\\_escal\\_a\\_human\\_a.pdf](https://repositories.lib.utexas.edu/bitstream/2152/21625/2/Max_NeefDesarrollo_a_escal_a_human_a.pdf)
- Marcia. (2024, 3 julio). *Brasil: El Movimiento Sin Tierra y la cuestión agraria*. Via Campesina Español. Recuperado 1 de octubre de 2024, de <https://viacampesina.org/es/mst-40-la-cuestion-agraria-en-brasil/>
- Nussbaum, M. C. (2000). *Women and human development: The capabilities approach*. Cambridge University Press.
- Sánchez Maidana, G. (2021). *Los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD), territorialidad y acción colectiva en el conurbano sur durante la crisis neoliberal*. IX Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente, 1 al 3 de agosto de 2018, Córdoba, Argentina. En: Servetto, A., Philp, M. y Solis, C. (Coords.). IX Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica.
- Sen, A., Sen, A. K., & Cortés, L. T. (2000). *Desarrollo y libertad*. Editorial Planeta.
- Silva, L. (1975). *Teoría y práctica de la ideología* (3.a ed.). Editorial Nuestro Tiempo.
- Schwabe, N. (2018, 20 febrero). «No somos hijos de la democracia, sino nietos de la dictadura» / *Nueva Sociedad. Nueva Sociedad | Democracia y Política En América Latina*. Recuperado 7 de agosto de 2024, de <https://nuso.org/articulo/no-somos-hijos-de-la-democracia-sino-nietos-de-la-dictadura/>
- OCDE. (s.f.). OCDE: *Mejores políticas para una vida Mejor*. OECD. Recuperado 1 de agosto de 2024, de <https://www.oecd.org/en/about.html>
- Palella, S., & Martins, F. (2012). *Metodología de la Investigación Cuantitativa*. 3ra edición 2010, 1ra reimpresión 2012, ISBN: 980-273-445-4. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador – FEDUPEL.
- PNUD. (2023). *Sobre nosotros. PNUD América Latina y el Caribe*. Recuperado 6 de noviembre de 2023 de: <https://www.undp.org/es/latin-america>
- PNUD (2022). *Teorías del desarrollo. Nueva York: PNUD*. Recuperado 6 de noviembre de 2023 de: <https://www.undp.org/es/publicaciones/informe-anual-del-pnud-2022>
- UPEL (2004). *Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales*. 4ta Edición, ISBN: 980-273-441-1. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, FEDUPEL.
- Vigotsky, L. S. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores (3 de bolsillo)*. CRÍTICA, BARCELONA. Recuperado de: <https://saberepsi.files.wordpress.com/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf>